


Columna

José Pakomio

Presidente de la Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Chile (CNC)

Proteger la industria formal y el desarrollo regional

La industria de casinos de juego ha sido, desde su origen, un motor clave para el desarrollo económico y turístico de las regiones en Chile. No se trata sólo de entretenimiento; hablamos de una industria formal, regulada y establecida, que genera más de 8 mil empleos directos, que tributa cada año miles de millones de pesos a los municipios, gobiernos regionales y al fisco y que dinamiza las economías locales a través de proveedores, hoteles, salas de espectáculos, comercio y servicios.

En ciudades como Viña del Mar, el impacto ha sido particularmente emblemático. Su casino no sólo es parte del paisaje urbano y cultural, sino también una pieza central en su oferta turística y su dinamismo comercial. Cada empleo generado, cada proveedor contratado, cada turista que llega por este atractivo, es parte de un ecosistema que fortalece la actividad económica de forma descentralizada y sostenible.

Por eso, decisiones como la que debe adoptar en los próximos días el Consejo Resolutivo de la Superintendencia de Casinos de Juego son tan relevantes. Este órgano debe pronunciarse respecto a las renuncias anticipadas de los casinos de Viña del Mar, Coquimbo y Pucón, un mecanismo legalmente contemplado en el Decreto Supremo

1722, que permite desistir anticipadamente de los permisos, manteniendo todas las obligaciones económicas y operativas durante un plazo máximo de tres años.

Aceptar estas no significa perder recursos ni cerrar operaciones. Todo lo contrario: se asegura el pago íntegro de las ofertas vigentes, se preservan los empleos y los municipios siguen recibiendo sus aportes. Además, se abre una ventana de tiempo valiosa para relicitar en condiciones de mercado más realistas y sostenibles.

Rechazarlas, en cambio, implica asumir riesgos innecesarios: inminente cierre de operaciones, pérdida de empleos, caída de ingresos municipales y una señal contradictoria para las industrias que apuestan por la formalidad, la inversión y el cumplimiento.

Chile necesita fortalecer su tejido productivo en regiones, apoyar a las industrias responsables y legalmente establecidas, y construir certezas para los próximos años. Esta es una oportunidad para hacerlo, con visión de largo plazo y compromiso con el desarrollo local.

Viña del Mar ha sido históricamente un referente turístico y comercial. Tomar decisiones responsables hoy es clave para proteger su futuro.

“Viña del Mar ha sido históricamente un referente turístico y comercial. Tomar decisiones responsables hoy es clave para proteger su futuro”.